

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Reparación necesaria

No nos desagrada que haya por lo menos un republicano conspicuo que reconozca que no existe la paz de los espíritus y que hay que procurarla por que sin ella no pueden acometerse con buen suceso empresas que requieren la cooperación de todos los españoles.

Hasta ahora, la República no es la paz. Y no es que se mantenga la discordia de carácter político entre los devotos del nuevo y los partidarios del antiguo régimen. Esta división tan natural ni ha sido, ni es perturbadora; y solo aquellos a quienes ciega la pasión podrán decir que los monárquicos han dificultado la marcha de la República.

Las dificultades se las han creados al régimen sus directores creyendo erróneamente que estaban en el poder para dar satisfacción a sus doctrinismos y sectarismos y no para satisfacer el anhelo público de buen gobierno. Que hubiese antes y después del 14 de abril un número mayor o menor de republicanos y socialistas para los cuales ocupaba el primer plano el llamado problema religioso, que ellos dicen, para no alarmar a las gentes, anticlerical, y que por lo tanto nada, a su juicio, tan urgente como desahogar la persecución contra la Iglesia en todos sus aspectos, no tenemos por qué negarlo; pero ese número de republicanos y de socialistas por grande que fuese era insignificante en comparación con el de los españoles republicanos y monárquicos que deseaban y desean hacerse acometidos y resueltos los problemas reales y sin heñir los sentimientos más vivos de la conciencia nacional. Al hacer insensatamente lo contrario han provocado el enojo y merecido la hostilidad del mayor número de los españoles. Y esto es lo que fácilmente afirma Lerroux cuando reconoce que no existe la paz de los espíritus y hay que procurarla y restablecerla.

Yono sé a cuáles derechos se referirá el señor como representativas del pueblo de que se apoderaron de la República. De las progresistas que parece inspirar el doctor Juanros y de las conservadoras que manda, don Miguel Maure, no hay para qué hablar; son derechos que han cooperado en todo lo malo y lo péjimo que han hecho las izquierdas y a lo sumo han pedido la jofetosa y se han lavado las manos, pero no la conciencia. Pero dar semejante siquiera de derecha a los radicales es el colmo del destino. Lerroux no ha dejado de ser lo que fué y, sobre todo, sus acompañantes políticos son lo que fueron siempre; por lo tanto de que derecho radical habla que decir lo que de cierta patria llamada Rosa uno de los huéspedes que la padecían.—Si usted, es Rosa, me río yo de la primavera.

Pero con independencia de esos su puestos derechos, la verdad es que la paz espiritual se halla profundamente turbada y que es necesario restablecerla. ¿Cómo? ¿No algo adelantado? No no basta; hay que reparar las injusticias y los errores perpetrados. Y mientras esa reparación no venga, no habrá paz.

MIGUEL PENAFLO

Med. 11.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado de Madrid don José García Vaso con su esposa e hijo Jesús.

—De Madrid ha venido el teniente coronel de Estado Mayor don José Aymerich.

—Hoy ha pasado el día en esta don José de la Canal.

NOTAS VARIAS

Ha sido ascendido a comandante nuestro querido amigo el capitán de Ingenieros don Manuel Duaso Guillétrez.

—Ha sido nombrado jefe del taller de torpedos de este Arsenal y de la Comisión Inspectora nuestro distinguido amigo el capitán de fragata don Antonio Alonso y Rivero.

—Ha sido ascendido a coronel nuestro estimado amigo el teniente coronel de Artillería don Federico Rodríguez Belz, al cual se confiere el mando del octavo regimiento ligero.

—Hoy ha postulado con la capacha del Santo Hospital de Caridad los Hermanos del mismo don Manuel Sierra y don Nicolás Llobregt. Mañana lo harán don Jorge Gray y don Manuel Carmona.

ENFERMOS

Esté restablecida doña Concepción Ruiz de Oiver.

—Se encuentra enferma la distinguida esposa de nuestro querido amigo el ilustrado comandante de Infantería retirado don José María Córdoba.

Hace falta el sacrificio

Es el estado actual de la Prensa Católica el que me ha movido a escribir esto y que, si lo meditas, lector amigo, te hará pensar a ti del mismo modo.

¿No es un hecho que la Prensa laica y libertaria, lejos de disminuir, va aumentando prodigiosamente y que conviértase hoy un imponente peligro para las ideas y costumbres ortodoxas? ¿No es también conocido de todos y proclamado así por los Romanos Pontífices y Rvdos Prelados que a esa horda que adelanta rutilante y amenazadora debemos oponer el dique y el temerario de una prensa católica digna y suficiente? ¿No has dicho tu lo mismo muchas veces? ¿No te has convencido también de esta imperiosa necesidad? Yo al menos no he leído página sobre Prensa Católica, ni he oído conversación sobre este asunto que no se expresase en esos términos. Y sin embargo, ¿cómo es que siempre lamentamos el mismo mal? ¿Cómo la Prensa laica y oscura sigue pujante, mientras la Prensa católica, a pesar de tanta propaganda, aunque digna no llega todavía a ser suficiente? Es preciso confesarlo; la verdadera causa de estos hechos es nuestra apatía, nuestra falta de acción y sacrificio.

Porque no queremos privarnos de ver una estampa o de leer una noticia más, que a la postre resulta ser inexacta, seguimos tomando periódicos que militan contra nuestros propios sentimientos. Porque no queremos molestarnos en aconsejar a un amigo, sigue éste dando su dinero a los mismos que perverten la inocencia de sus hijos y perturban la tranquilidad de su hogar.

Hace falta, por tanto, deponer esta apatía que convierte en inútiles los esfuerzos de unos pocos esforzados. Es preciso que todos trabajemos. Cada católico debe ser un apóstol de esta causa. En el taller, en la fábrica, en la calle, en nuestra propia casa enoche tratemos ocasiones muy oportunas para hacer algo por la Prensa Católica. No nos desprecieemos. Entendamos que el éxito de la empresa pende de la cooperación de todos. Es necesario que nos sumemos muchos dejando a un lado las recelosas y enemistades que nos debilitan. Cada soldado bajo nuestro estandarte se nos baja en el ejército enemigo.

Me ha parecido bien recordar estas ideas para que, cuando oigas o leas que hace falta el sacrificio personal, entiendas que esto va contigo, lector amigo, que es tu sacrificio y cooperación lo que se pide para que te unas a los que trabajan y se sacrifican y no te quedes en pensar o en sentir, porque entonces no has hecho nada.

L. M.

DE FUTBOL

Los próximos partidos El domingo 13, se celebrará la sexta jornada de la segunda vuelta del campeonato de liga cuyos partidos son los siguientes:

PRIMERA DIVISION

Valencia—Racing Santander. Español—Madrid F. C. Denoia—Athletic Bilbao. Arenas—Urduluz. Deportivo Alavé—Barcelona F. C.

SEGUNDA DIVISION

Murcia—Castellón. Athletic Madrid—Betis de Sevilla. Oviado—D. Coruña. Celta Vigo—Sporting Gijón. Sevilla F. C.—Cádiz.

La fiesta del Calvario

La juventud católica del Patronato del S. C. ha acordado contribuir con 25 pesetas para la comida que se dispondrá a los pobres en la fiesta del Calvario, que este año tendrá lugar el domingo día 27.

Además se ha ofrecido para cantar desinteresadamente la misa en dicha función religiosa.

Es muy de elogiar el generoso proceder de estos jóvenes.

Información de Marina

Del Departamento

Ayer tarde fondeó en nuestro puerto procedente de Alicante el destructor «Lepanto», que manda el capitán de fragata don Julio Ochoa.

Del Diario Oficial

Nombre jefe del Estado Mayor de la División de cruceros, al capitán de fragata don Carlos Regalado.

—Dispone que el comandante de Ingenieros don Jaime Gosses de Aledo se encargue del cometido de auxiliar del negociado primero del servicio técnico-industrial de Ingeniería naval.

—Dispone que el teniente de Infantería de Marina, don Juan Luque alférez don Ramón García Roca y don Manuel Martínez y el ayudante auxiliar de segunda don Rafael Duarte, asistan al curso de Gimnasia en la escuela central de Toledo.

DESCORRIENDO EL VELO

Los financieros que gobiernan el mundo.—Se estrangula a un gran país, como se quiere estrangular a los hombres que se levantan para ilustrarlo y protegerlo.—Un caso único de legítima defensa

Segundo artículo

(CONTINUACIÓN)

El diario de San Petersburgo, el «Strand», publicó al finalizar la guerra ruso japonesa, una reseña de la stálestra caótica emprendida por los revolucionarios a sueldo del judío Jacob Schiff. Héla aquí en todo su horror:

«La catástrofe o condición social de los funcionarios muertos o heridos, comprende: 114 gobernadores, Altos funcionarios o generales; 60 jefes de policía; 226 oficiales, o suboficiales de policía; 452 agentes; 109 oficiales del ejército y 750 soldados o cosacos.

«7331 personas civiles sufrieron muerte violenta y otras 9861 fueron gravemente heridas por los agitadores.»

«Hoy que opones a este balance 221 personas fusiladas por sentencia de consejo de guerra, 556 personas condenadas a muerte por los tribunales civiles, 741 agitadores muertos durante las algaradas.

«Se han registrado 194 explosiones de bombas y 1935 robos a mano armada; en 1691 casos, los culpables han logrado escapar.»

Estos espantosos resultados fienten que dar su fruto: amenazada Rusia de revolución interior, se vio obligada a aceptar la mediación del presidente Roosevelt y enviar al conde Witte para tratar en Portsmouth (Estados Unidos) con los representantes japoneses. Pero, además de estos el ministro ruso tuvo que recibir por dos veces, a negociadores inoperantes, acerca de los cuales de algunos informes en sus Memorias (Berlín 1932, tomo I, páginas 394-395).

Estos negociadores eran Jacob Schiff en persona, acompañado del doctor Strauss, antiguo embajador de los Estados Unidos en Italia, y de M. Kraus, gran maestro de la orden de los B'nai B'rith (Mazorca la judía internacional, que cuenta con unos 500 Logias). «Estos señores, explica el conde Witte, estaban en las mejores relaciones con el presidente Roosevelt, y a esto se debe, sin duda, que fueron recibidos con atenciones especiales. Ninguno de ellos ocultó al conde Witte que la causa de los recientes informes de Rusia era la situación inferior en que se colocaba a los judíos en aquel país; pero añadieron que todo podía cambiar si se concedía a éstos la igualdad de derechos civiles.

El conde Witte, que estaba casado con una judía, nada tenía de antisemita. Hizo así; embargo observar a Jacob Schiff y a sus colegas que exageraban la desgracia de los judíos de Rusia y que no se podía conceder a éstos, de una vez, la igualdad de derechos civiles, sin provocar una reacción popular que sería más bien dañosa para ellos. «Este suicidio por parte de Schiff», dice el conde Witte, «acarbau réplicas, que los reaccionarios más moderados de Strauss

lograron atenuar. (Una segunda entrevista no modificó sensiblemente la situación.

El resultado de esta segunda conferencia nos es conocido por el discurso que M. Kraus, uno de los argonautas antes mencionados, pronunció en una asamblea general de la Gran Logia de los B'nai B'rith. Como el conde Witte mantuvo sus reservas, declaró M. Kraus, un miembro de la delegación (o obablemente Jacob Schiff) le dijo coléctor: «Si el Zar se niega a conceder a nuestro pueblo las libertades que desea, una Revolución lo llevará un régimen republicano por medio del cual conseguiremos esos derechos». Con esto se advertía que aun cuando la paz estuviese concertada con el Japon, la guerra continuaría con otra potencia, en nombre de la cual Jacob Schiff y sus colegas se consideraban con derecho a hablar.

Esta potencia, cuyo engrasaje más importante (en apariencia al menos) es la firma Kuhn, Loeb y compañía, preparaba ya los acontecimientos a favor de los cuales se producía, en Rusia, el advenimiento de un régimen revolucionario.

Con este objeto, la gran banca dirigida por Jacob Schiff, dedicaba importantes fondos a subvencionar una propaganda socialista y antimilitarista, entre los prisioneros de guerra rusos internados en el Japón. Siguiendo un método, copiado después por los alemanes, enviaban durante la gran guerra a los distintos campamentos de prisioneros, propagandistas conocedores del idioma ruso provistos de dinero para distribuirlo entre los cautivos y de folletos revolucionarios para incitarlos a la insurrección cuando regresaran a Rusia. De este modo quedó esparcida desde 1905, la mala semilla que había de dar su fruto de 30 años más tarde...

Pero necesitamos ahora demostrar sin apartarnos de nuestro tema, que la Banca Kuhn, Loeb y compañía, aun antes de haber conquistado y destruido a Rusia, era sobrado fuerte para dominar la política interior de los Estados Unidos e imponer su voluntad al presidente William H. Taft, sucesor de Roosevelt. Esto será objeto de un próximo artículo.

FRANCIS COTT

De la desgracia de ayer

Esta madrugada falleció en el Hospital de Caridad el infatigable obrero Isidoro Martínez que resultó herido ayer en las obras de los polvorines de la Agüero, al caer sobre él una gruesa piedra.

Esta tarde se efectuó la autopsia al cadáver en el Sepulchro del Cementerio verificado después el entierro.

Desocase en paz.